

REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción
27, Rte de Vallière
1236 CARTIGNY / Ginebra
Tel. 022 756 1208 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario
para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año Fr. 5.--
Otros países \$ 7.--
Cheques Postales 12-656-7

Desenmascaramiento de Babilonia

LOS seres humanos están acostumbrados a disimular y se esfuerzan por ocultar delante de otros los profundos sentimientos de su corazón. A veces pasan por sufrimientos atroces en el fondo de su corazón, pero en sociedad se contienen. Es en compañía de sus amigos íntimos y familiares que dejan correr lágrimas amargas de decepción y de dolor. En efecto, es un desahogo y conforta el corazón poder comunicar su propia pena a un alma amiga y sentir la simpatía de una persona comprensiva. Aquellos que no tienen a nadie en quien confiarse, que han de contener su aflicción, se sienten a veces abrumados por aquello que los corroe y que los hace tan cruelmente sufrir.

Por otro lado, algunos seres humanos parecen tener toda clase de facilidades en la vida; todo lo que emprenden les sale bien, disfrutan de honores y de opulencia. Otros consiguen su objetivo a fuerza de astucia y de adulaciones; así suben a las altas esferas de la escala social. Naturalmente, es sólo el caso para un reducido número entre ellos, porque en el seno de la humanidad es así: solamente son algunos los que dominan, los demás son pobres esclavos a merced de aquellos que los gobiernan. No obstante, todos ellos, tanto los grandes como los pequeños, los dominadores como los esclavos, quedan un día u otro tendidos en la tumba. Todos, sin saberlo, están al servicio del adversario, que es el dios de este mundo. Es él quien lo dirige todo en la tierra, porque nuestros primeros padres lo escogieron como consejero y despreciaron las amables advertencias del Omnipotente, a quien dieron la espalda; así arrastraron con ellos a todos sus descendientes a la desgracia.

El Eterno, el Creador de los cielos y de la tierra, mora en el centro del universo. De su trono se propagan efluvios magnéticos y vitales que ponen en movimiento los diversos sistemas planetarios, entre los cuales el sistema solar terrestre es uno de los más conocidos. A su vez, el sol emite ondas de luz y de calor que animan la tierra. El sol produce la evaporación de las masas líquidas (sobre todo las de los océanos), la formación de nubes que, al condensarse en lluvias, fertilizan los continentes.

Todo circula en el universo, los astros en el espacio, las aguas sobre la tierra, la sangre en el cuerpo del hombre. Todos estos movimientos tienen un mismo objetivo. Son reglamentados por la ley universal, que quiere que cada cosa exista para el bien de las demás. El sol hace germinar las plantas, el agua riega la tierra,

etc. Todo existe para el bien común. Nada se pierde. Todo es armonioso, y el más grande es el servidor de todos. Una cosa sirve la otra gratuitamente con abnegación, benevolencia, amor, porque todo lo que emana del Omnipotente es inefablemente beneficioso y favorable.

La organización del reino de Satanás

Por lo antedicho vemos que los seres humanos son actualmente regidos por el adversario, Satanás. Es por lo que, en lugar del altruismo, que es divino, es el egoísmo que reina en la tierra y que domina por todas partes. Los humanos no siguen la ley universal, no existen para el bien de su prójimo, no hacen nada gratuitamente, sugestionados como están por el espíritu del adversario y de sus demonios. Es por lo que se cierne mucha adversidad sobre nuestro planeta, que antiguamente fue un paraíso maravilloso. Es el diablo – el que quiso erigirse en dios de este mundo – que ha conducido a la humanidad a esta situación lamentable. Frente a las dificultades y a los peligros que han seguido la desobediencia, Satanás, con el tiempo, sugirió a los hombres que se guarecieran y se protegieran de un modo rudimentario al vivir en cuevas. Desde ese tiempo, él, les ha hecho hacer inmensos progresos para hacer llevadero el campo de concentración en el cual los mantiene.

Actualmente, en el seno de las naciones presuntamente civilizadas y cristianas, Satanás ha establecido un confort refinado y moderno, toda clase de ciencias, de sabiduría, de filantropía y de religiones. Las naciones tienen a su cabeza autoridades civiles, militares y religiosas que también hacen la comedia en todos los sentidos. Los humanos no dicen nunca lo que piensan, porque quieren aparentar lo que no son en realidad. Desde arriba hasta abajo de la escala social, sólo hay mentiras y engaños. Cada uno tiene un interés personal que defender y, para salvaguardarlo, se hacen todas las vilezas posibles. Para hacerse aclamar, elegir, recibir honores, los hay que se arrastran, mienten, arruinan la reputación de su prójimo, etc.

En el reino de Satanás, existen igualmente autoridades judiciales, que hacen también la comedia. Los jurisperitos conciben actas de compra y venta de terrenos, las cuales son extendidas por notarios, sin consultar para nada al propietario legítimo de la tierra, que es el Eterno. Así, los que tienen más posibilidades que los demás, que son más astutos, emprendedores y ambiciosos, acaparan la tierra. Naturalmente, no pueden

conservarla siempre. Al cabo de algunos años, llega el momento en que el seudo propietario tiene que desaparecer. Entonces es la tierra que toma posesión de él.

A causa de todos estos acaparadores, la gran mayoría de los hombres viven en la miseria, bajo el régimen de la opresión, de la esclavitud. Es el bastón de los malos y la vara de los dominadores que golpean continuamente la espalda de la pobre humanidad, la cual se ha entregado ella misma en manos del adversario. Los seres humanos no se dan cuenta de que son guiados por Satanás y que es él quien ha instituido en su seno todas las autoridades civiles y militares, y que ha fabricado todas las innumerables religiones que abundan en todo el mundo.

El Reino de Dios

va a reemplazar para siempre al reino de Satanás

Actualmente, ha llegado el momento en que la humanidad va a estar puesta al corriente de su situación y conocer también los medios de salir de ella, a fin de recobrar su verdadero destino. Hasta ahora ha descendido la pendiente hacia la muerte, pero hoy está llamada a remontar la corriente y a dirigirse hacia la vida y la felicidad. Naturalmente, para esto los humanos no deben seguir siendo esclavos del adversario. Han de sacudir su yugo, aceptando la mano que les tiende el Todopoderoso, que va a establecer para siempre su Reino en la tierra. El no quiere esclavos que son explotados, sino hijos que son amados, encariñados, y conducidos por el camino del altruismo, fuente de vida y de bendición.

El profeta Malaquías nos muestra de antemano el tiempo actual: Dice que el Eterno ve desde arriba de los cielos a los que desean servirle y hablándose uno al otro, buscando una salida a su situación desesperada. El Eterno hizo escribir para ellos un Libro de Memoria. Este libro contiene todo su consejo, para que aprendan a conocer sus caminos y lo que El, en su inmensa benevolencia y en su sabiduría omnipotente, tiene en reserva para ellos desde antes de la fundación del mundo. Este mensaje muestra que Dios ha preparado un banquete maravilloso para todas las naciones. En ese día El enjugará todas las lágrimas y destruirá a la muerte para siempre.

¿Por qué esta maravillosa buena nueva ha sido dada tan sólo actualmente, es decir al final de la edad evangélica? Porque en primer lugar hacía falta el sacrificio de nuestro querido Salvador. Luego también, durante los dos mil años en los cuales el evangelio ha sido predicado, era menester realizar el llamado y la formación del pequeño rebaño, constituido por 144 000

Cómo los hombres se encuentran

(Escrito por el Mensajero de Dios en 1931)

UN atardecer de enero, estábamos reunidos en familia en el castillo de Wart (cerca de Winterthur, Suiza). Ya habíamos ocupado nuestros asientos al derredor de la mesa para comer, cuando alguien que conocíamos, y que estaba de paso por la región, fue introducido en el comedor.

Como este amigo compartía nuestra opinión sobre numerosos puntos del programa de nuestra obra, lo considerábamos como un amigo muy simpático de nuestra causa. Yo le invité a tomar asiento y a compartir nuestra comida; así tuvimos el gusto de proseguir nuestro ágape con él.

Nuestro invitado se unió a la conversación que resultó muy amable y animada. Cada uno empezó a exponer sus pensamientos y experimentó cuán agradable es vivir personas juntas

en armonía, pues todos nosotros, en torno a nuestra mesa familiar, éramos colaboradores de la obra filantrópica a la cual estábamos dedicados, y procedíamos de círculos muy diversos de la sociedad humana.

Por consiguiente, esta franca cordialidad, esta amabilidad que reinaba en el seno de nuestra familia, causó una profunda impresión en nuestro visitante. El me dirigió la palabra en estos términos:

"Si usted me lo permite, le voy a contar en qué circunstancias fui profundamente tocado en el corazón y cómo tuve la idea de entrar en contacto con su obra filantrópica."

Nuestro amable amigo se levantó de su silla y en una actitud digna y respetuosa empezó a relatar su experiencia: "Era en verano, el tiempo era caluroso y día tras día se mantenía hermoso. Todo el mundo suspiraba por un poco de frescura y más de una vez yo había acariciado el pensamiento de hacer una excursión en la montaña.

"Por cierto yo hubiera podido aprovechar más de una ocasión para salir de la ciudad, no sólo para ir al campo, sino también para subir a los Alpes y respirar así un aire puro y fresco. Yo deseaba sentir la dulce y vivificante brisa que; luego de haber rozado los glaciares y besado los pastos alpinos viene de rebote a procurarnos un renuevo de vitalidad trayéndonos los efluvios perfumados de las flores de esas altas cimas.

"Yo pensaba en mis dos hijos que, verdaderamente, tenían suerte; habían salido bien equipados de excursión a la montaña; pues su felicidad era hacer la ascensión de varias cumbres. Precisamente el día siguiente se encontrarían en un refugio del "Club Alpino", cuyo emplazamiento yo conocía.

"En ese momento no pude aguantarlo más, y me decidí a salir para juntarme con ellos. Si el día siguiente saliera temprano con el tren, estaría seguro de encontrarlos. Inmediatamente dejé en casa las instrucciones nece-

sarias a mis empleados y, muy de mañana, salí con un tiempo espléndido.

"Como el calor era sofocante, me parecía inútil embarzarme con pertrechos de campamento; por lo demás, mis hijos se habían llevado mantas e incluso, por si fuese necesario, una tienda para pasar la noche; por consecuencia, era inútil cargarme yo mismo con equipaje.

"En la estación prevista en mi plan, me apeé del tren y empecé a repechar una cuesta que los alpinistas franceses llaman "raidillon". Estos atajos permiten soslayar una carretera larga cuando serpentea mucho y cuando se quiere adelantar. Como la senda era muy empinada, yo estaba literalmente sudando a mares cuando llegué en lo alto de la primera falda.

"Finalmente, me puse a caminar por un valle que se abría delante de mí y cuyo declive subía mucho más suavemente; este último desembocaba al fondo de otro valle estrecho

consagrados mencionados en las Escrituras y escogidos del seno de la humanidad. Son aquellos que se asocian a nuestro querido Salvador para pagar el rescate de los humanos, después de haber sido ellos mismos justificados en la sangre preciosa de Cristo, inmolado por los pecados del mundo.

Estos 144 000 están ahora completos: los últimos acaban su sacrificio. Es por lo que los efectos del rescate de Cristo, juntamente con el de su pequeño rebaño, pueden ahora manifestarse; la condenación que ha pesado sobre la humanidad entera durante seis mil años, como resultado de la caída de Adán, puede ser ahora levantada. Por consiguiente, llegándose al final del reinado del adversario, éste va a terminarse con una catástrofe espantosa y cederá lugar al establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra.

Entonces no será más el reinado de la mentira, de la opresión, de la esclavitud, de los dolores, de la enfermedad y de la muerte, sino todo lo contrario; será el reinado de la paz, de la alegría, del gozo, de la salud y de la vida. Todos aquellos que han descendido a los sepulcros serán resucitados en este reino de armonía, de altruismo y de vida eterna sobre la tierra. Los humanos serán educados para ser hijos de Dios, como lo era Adán antes de su caída y como había de serlo toda su raza.

La Tierra se convertirá de nuevo en el paraíso que era en el jardín del Edén. Todos los dolores y penas desaparecerán, el bastón de los malos será quebrantado, la vara de los dominadores cesará de golpear. Todo el país respirará la tranquilidad y el descanso, como lo enseña el profeta. Las viejas cosas habrán pasado, todo será hecho nuevo.

Estas son las perspectivas inefables y las certidumbres maravillosas hechas posibles gracias a la obra de redención consumada por nuestro querido Salvador; él estará acompañado de su iglesia verdadera, formada de 144 000 miembros en todo y por todo, escogidos, educados, afianzados y transformados completamente en el curso de los dos mil años del llamado celestial. En Romanos 12: 1, el apóstol Pablo habla a este real sacerdocio en estos términos: "Así que, hermanos, os exhorto por las compasiones divinas, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, lo que es de vuestra parte un culto razonable."

Si examinamos la mentalidad de los innumerables miembros de las iglesias de este mundo, nos vemos obligados a darnos cuenta de que no poseen las características de la verdadera iglesia. Esta última ha sido misteriosa y oculta durante toda la edad evangélica. Todas las demás iglesias son falsas; no son regidas por el espíritu de Dios, sino por aquel del adversario, que es muy religioso, mientras que Dios no tiene nada que ver con la religiosidad.

El Reino de Dios empezó ya con nuestro querido Salvador, durante su venida a la tierra. El sentó sus bases en el seno de la humanidad, al dar su vida por rescatarla. La obra del Hijo de Dios y de su iglesia fue prefigurada antiguamente en el seno del pueblo de Israel por el día de expiación o de propiciación. Esa obra era simbolizada por los sacrificios de animales.

En cambio, durante la edad evangélica, la verdadera expiación fue ejecutada fielmente por el Sumo Sacerdote y el real sacerdocio, es decir, por Jesús y los miembros de su cuerpo, cuyos últimos miembros van a revelarse a la humanidad como sus libertadores. Es por lo que ahora todas las artimañas del adversario y la falsedad de su reino son desenmascarados; todo es puesto al desnudo, nada permanece oculto. Los hombres están puestos al corriente de todo. Los que lo desean pueden formar la gloriosa falange de los bondadosos que temen al Eterno y que son llamados a heredar la tierra.

Para estos humanos es cuestión de abandonar los

caminos del dios de este mundo, de separarse de ellos resuelta y completamente, y de ponerse en armonía con el Eterno, al someterse a su programa: vivir el altruismo, adaptar su vida a los principios de la ley universal. Estas normas se resumen en esto: existir para el bien y nunca para el mal, ponerse al unísono con el universo, cuyo conjunto se mueve dócilmente en la gran circulación del amor. En breve, es simplemente la cristalización de este pensamiento divino, conteniendo la vida y la felicidad: "Ama al Eterno sobre todas las cosas, y a tu prójimo como a ti mismo; haz esto y vivirás."

El Reino de Dios empieza actualmente a establecerse en el corazón de los que están bien dispuestos, de los bondadosos que tienen hambre y sed de justicia y de verdad. Representa el tiempo bendito descrito por el profeta en estas palabras: "He aquí la lluvia y el invierno han desaparecido; las flores aparecen en la tierra, el tiempo de cantar ha llegado". Podemos, pues, apresurar la venida de ese Reino al cultivar los sentimientos que lo cristalizan dentro de nosotros y a nuestro alrededor, a la gloria del Eterno.

Curiosidad zoológica

La siguiente historia, narrada por Trémolin en *Point de Vue et Images du Monde* No. 2002, no carece de originalidad:

La viuda de Cálao (Bucrotido)

Recorría el bosque congoleño con un zoólogo amigo y me iba describiendo las virtudes maritales del cálao. El pájaro es tan grande como nuestro pavo y tiene un pico formidable.

"Es el mejor esposo del mundo", dijo. "Imagínate, él construye una tapia a su hembra tan pronto como esté asentada en un árbol viejo y hueco para reproducirse, de acuerdo con la costumbre de su especie..."

"¿La encierra con una pared? Eso es indignante..."
"Eso es maravilloso. En el momento en que esta hembra pone huevos y los empolla, se despluma totalmente. Pierde todas sus plumas, que utiliza para construir el nido donde sus polluelos nacerán de los huevos. Si se la dejara correr por el bosque, moriría en unas pocas horas."

"Pero ¿qué come esta prisionera?"

"Su esposo se ha encargado de todo. El muro, que fabricó de tierra, barro y restos de residuos, tiene una ventana a través de la cual la Sra. cálao puede pasar el pico. Durante todo el período de incubación él la alimenta con un heroísmo asombroso. Calculamos que, durante ese tiempo, él le trae 24 000 nueces."

Cuando quise llevarla a la boca, él me detuvo:

"¡No lo intentes! Está llena de estricnina."

"¿Entonces no solo encierra a su esposa, sino que también la envenena? Qué marido divertido..."

"Te equivocas nuevamente: el cálao puede digerir cantidades de estricnina que matarían a un buey." Pensaba en el extraño pájaro mientras caminábamos debajo de los árboles. De repente mi amigo se detuvo:

"Mira ese tronco. ¿Ves el pico de gran tamaño que se asoma? Es una hembra esperando el almuerzo."

El pico era impresionante y, además, parecía insatisfecha. Las dos mandíbulas golpeteaban una contra la otra. "Golpeteo del pico" significa en todos los idiomas que tienen hambre. Observamos un rato. Esperamos una hora, el pico seguía golpeteando y ningún macho apareció y trajo la comida esperada.

"El esposo de esta dama parece ser bastante descuidado", comenté.

Mi amigo parecía preocupado: "Hay monos y serpientes en este bosque que les gusta cazar el cálao."

"¿Y qué pasa si el esposo muere? ¿Muere de hambre la compañera en su prisión?"

"Esperemos", dijo mi amigo.

Tres horas después todavía estábamos allí. La prisionera evidentemente se había vuelto viuda... Al seguir nos encontramos con varios cálao jóvenes que caminaban bajo los árboles.

"Son solteros", dijo el zoólogo, "demasiado jóvenes para casarse. Quizás ayuden a la desafortunada a salir de su dificultad."

Volvimos al árbol, donde la hembra seguía golpeando el pico. Y fui testigo de una escena increíble: Uno de estos jóvenes cálao se acercó a la prisión del tronco, miró el golpeteo del pico y observó los alrededores durante algún tiempo. Luego trajo nueces y se las llevó a la viuda.

"¡Ella está salvada!", exclamó el zoólogo. "Este soltero la alimentará hasta el momento en que pueda salir con nuevo plumaje y pollitos recién nacidos. Y aquí está. Ella se convertirá en la fiel esposa de quien le impidió morir de hambre... ¿Qué opinas al respecto?"

Solo pensé en lo buena que es la naturaleza, pero a veces usa caminos extraños.

De hecho, que extraños hábitos los de esta ave con su pico largo y poderoso y la forma en que se reproduce.

Esa construcción de la pared, con una sola abertura para la ventilación de la prisionera y para pasar el pico, parece extraño al principio, pero encuentra su justificación cuando uno se entera de que pierde su plumaje por completo. Se convertirá en un nido acogedor para los pollitos que nacerán... Un pájaro desplumado que ya no puede volar y que, sin embargo, deambula por la naturaleza, no daría una buena imagen. Sería una presa fácil para los carnívoros y también para los humanos. Oculta en su pequeña casa, la hembra puede hacer su trabajo, protegida del frío y el mal tiempo.

En cuanto al macho, uno solo puede maravillarse de su afán incansable, que desarrolla para satisfacer las necesidades nutricionales de su compañera durante la temporada de incubación y el desarrollo de las aves jóvenes. ¡Veinticuatro mil nueces traídas y consumidas! ¡Un número casi increíble! ¡Y aún más increíble es la cantidad de estricnina tragada! Un fuerte veneno para humanos y mamíferos en general, pero alimento de elección para estos pájaros-rinocerontes... apodados así por el apéndice que sale del pico.

El caso particular, también destacado en esta historia, es el de la posible desaparición del macho, víctima del ataque de otro animal durante su intensa actividad. Pasará algún tiempo antes de que un joven cálao responda a la llamada de su congénere hambrienta. Sin duda, el tiempo que lleva asegurarse de que sea una "viuda" y que ahora debe intervenir para cuidar de ella y su prole. Hábitos de vida realmente extraños, pero junto con los de otras especies animales dan testimonio de la sabiduría infinitamente variada que la vida presenta en sus múltiples formas. Una sabiduría que a menudo avergüenza la nuestra, degenerada por el egoísmo y todos sus derivados.

Los riesgos de la inteligencia artificial

Cada vez con más frecuencia se escucha sobre la inteligencia artificial, haciéndose hincapié especialmente en las ventajas y el alivio que, supuestamente, esta brindaría a la sociedad. El siguiente artículo, publicado en la revista *Sans Abri* (Sin techo) N°. 227, trata los riesgos que, no obstante, la misma presenta.

La inteligencia artificial puede ser peligrosa. Ya hoy hay que protegerse de ella.

¿Debemos tenerle miedo a la inteligencia artificial? Elon Musk, el director de SpaceX, ha expresado sus temores con respecto a los riesgos que significa el uso equivocado de la misma, e incluso la ha calificado como una "amenaza existencial" para la humanidad. Esta preocupación es compartida por Jean-Paul Fritz.

y encajonado. En ambos lados de mi recorrido vía picos majestuosos cubiertos de nieve, los cuales se erguían orgullosos e imponentes.

"En este paradero quise descansar, y entré, a tomar una colación en un albergue de montaña; pero no quería permanecer mucho en el mesón ni entretenerme, porque tenía prisa de juntarme con mis dos, hijos.

"Así emprendí de nuevo la marcha. Yo sabía que en ese punto había que tomar una senda más bien angosta. Al cabo de haber caminado todo el día, descansé unos breves instantes.

"De pronto, noté que el aire fresco de los glaciares se hacía más acerbo, y el sol se ponía detrás de las altas crestas. Yo empecé a notar las mordeduras del frío y me puse a caminar con más ahínco. Al llegar junto a unas morenas (cúmulos de materia de los glaciares), vi que también había derrubios procedentes de varios desprendimientos.

"Entonces empecé a sentir mucho cansan-

cio y me dije para mí que era lástima que mis queridos hijos no supieran que yo me encontraba en camino para juntarme con ellos; pues de haberlo sabido se hubieran alegrado de salir rápidamente a mi encuentro.

"A tal altitud llegué a un valle lleno de estos montones de tierra que interceptan el paso, donde nada crece, a excepción de algunas matas de hierba. Desafortunadamente la noche había caído, y aún estaba lejos del refugio alpino.

"Me sentía cada vez más cansado y mis piernas empezaban a temblar. Estaba consciente del peligro que me amenazaba. Pensaba en mis dos vigorosos muchachos, buenos montañeros, los cuales no estarían muy lejos. "Si supieran - pensaba yo - que su padre se encuentra en semejante apuro y tan angustiado, saldrían como una flecha para venir a prestarme su auxilio..." Pero ellos no sabían nada.

"Ahora hacía del todo oscuro y empecé a

llamar con todas mis fuerzas, tan fuertemente como pude, pero tan sólo oía un débil eco, y todo volvía a quedar silencioso. Parecía un silencio de muerte... Cuando recuerdo esos momentos de angustia, todavía me da carne de gallina y me palpita el corazón. Yo pensaba: "¿Es posible que me encuentre en una situación tan desesperada?" Notaba muy bien que si nadie venía para socorrerme, estaba perdido...

"En efecto, a esas altitudes, a menudo intervienen bruscos cambios de temperatura; es exactamente lo que ocurrió, y un viento glacial me azotó el rostro. La temperatura estaría bajo cero. Yo pensaba: "Si te sientas, estás perdido, porque vas a entumecerte y se habrá acabado contigo, el frío no tardará en cumplir con su cometido".

"Al sentirme impotente, y habiendo llegado al extremo límite de mis fuerzas, me vino al pensamiento que había sonado mi última hora. Casi no podía sostenerme sobre las pier-

nas y me decía: "Tus dos hijos no están lejos de aquí, si supieran que su padre está en las puertas de la muerte, cuán pronto vendrían para prestarle asistencia, pero ahora todo se ha acabado, voy a morir; no obstante, me queda por hacer un último esfuerzo, quiero invocar al Dios altísimo; pues he oído decir que se compadece de los desdichados".

"Con estos razonamientos, me arrodillé, exhalé ante el Eterno toda mi desesperación y le dije: "Oh Dios del cielo, ¿no puedes influenciar a mis dos hijos para que vengan a socorrerme?" Tras haber hecho esta súplica, procuré levantarme, hice todavía algunos esfuerzos, avanzando penosamente.

"Al cabo de poco rato, oí como si viniera de arriba un leve ruido, cerca de los derrubios. Poco tiempo después, mis dos hijos se encontraban delante de mí, y les dije: "Estoy moribundo, calentadme".

"Hicieron todos sus esfuerzos por auxiliarme, me friccionaron en todos los sentidos y

Él explica porque debemos protegernos urgentemente de estos excesos del desarrollo tecnológico.

La técnica puede emocionante, pero aún así debemos ser cuidadosos. Elon Musk, el director multimillonario de Tesla Motors y SpaceX, que sueña con la creación de colonias en Marte, lo ha demostrado claramente al manifestar sus temores respecto a la inteligencia artificial, la tan citada AI (abreviatura del inglés).

¿Se trata realmente de la mayor amenaza para la humanidad? Elon Musk cree que sí, y en agosto a tuiteado que deberíamos ser „extremadamente cuidadosos con la AI, que probablemente sería más peligrosa que la bomba atómica“. Y ha vuelto a manifestar su desconfianza frente a la AI, hace catorce días, en una conferencia en el prestigioso Massachusetts Institute of Technology (MIT): „Con la inteligencia artificial invocamos al diablo“, fue lo que incluso afirmó. Él aseguró que sería necesario contar con un órgano de control a nivel internacional, „para asegurarnos que realmente nadie cometa alguna estupidez“.

Posibilidades enormes, pero no necesariamente tranquilizadoras

Elon Musk no es el único que siente recelos frente a esto. Hace poco otra personalidad importante ha expresado sus temores: Stephen Hawking. Este físico genial publicó, en el mes de mayo pasado, un comentario en el „Independent“ con motivo de la aparición de la película „Transcendence“, que trata este tema. Para él „el desarrollo exitoso de inteligencia artificial es el acontecimiento más grande en la historia de la humanidad. Pero, desgraciadamente, también podría ser el último, sino aprendemos a estar alertas frente a los riesgos.“ El profesor Hawking describe el uso militar, pero también el control sobre los mercados financieros y el impacto sobre nuestra economía. „Mientras que la influencia de la AI a corto plazo depende de quien la controla, la influencia a largo plazo, en cambio, depende del hecho de que si realmente se puede controlar.“ Los investigadores que trabajan en este sector seguramente se muestran optimistas. Por ejemplo el Machine Intelligence Research Institute (MIRI) tiene como objetivo „asegurar que la creación de inteligencia sobrehumana tenga un efecto positivo“, y „se asegurará que las máquinas inteligentes se comportarán según lo previsto, incluso sin el control directo del ser humano“.

La inteligencia invierte. La sociedad americana ha adquirido, a principios de año, la empresa Deep Mind, especializada en este tema (por una suma de 400 millones). Para tranquilizar, Google incluso ha creado un comité de ética. Pero esto no necesariamente es tranquilizador. Ciertamente, es más fácil hablar de un conflicto de generaciones, de viejos miedos infundados, con el fin de tratar de evitar un verdadero debate sobre la inteligencia artificial. Pero si alguien como Elon Musk o Stephen Hawking da la alarma, seguramente que algún problema existe.

Poder decirle no a ciertas innovaciones

Si bien me interesan mucho las nuevas tecnologías y los avances científicos, no obstante, básicamente no me agrada cuando una máquina decide por mí. Yo no tolero cuando mi GPS me habla y me dice que tengo que girar a la derecha o cuando mi teléfono afablemente me „recomienda“ palabras cuando estoy escribiendo algo. Y además de todo esto una máquina inteligente, no gracias. Yo no quiero que mi máquina de lavar me diga qué detergente debo usar según lo que acabo de introducir en el tambor o que mi nevera me advierta que he colocado demasiados productos con hidratos de carbono y que son perjudiciales para mi salud. No me agrada cuando Facebook (u otros) me sugiere qué páginas debo considerar como buenas o qué amigos debo agregar, no habiéndole preguntado al respecto.

Que las máquinas puedan ser capaces de contestar una determinada pregunta, por qué no, pero que lleguen a tal punto de que propongan, comenten o in-

fluyan sobre algo, ¡no gracias! Este es, sin embargo, el camino que hemos iniciado. Imagínese la inteligencia artificial y todo lo que ella puede llegar a significar... Como seres humanos deberíamos tener un límite claramente definido en nuestro modo de pensar: que una máquina nos ayude, está bien. Pero desde el momento en que aceptamos que tome decisiones por nosotros, deberíamos cuestionarnos algunas cosas y deberíamos poder decir no.

Es difícil poder estimar el momento, a partir del cual ya no hay regreso.

Hoy en día algunos investigadores se encuentran abocados a lograr máquinas con inteligencia humana, mientras que ni siquiera sabemos realmente qué es lo que esta realmente significa. ¿Cuando comenzó el ser humano a ser inteligente? ¿Desde cuando posee una conciencia? ¿Qué es lo que realmente sucede en la inteligencia y la conciencia? Por ahora la respuesta está basada solamente en ciertos elementos individuales, tratándose sobre todo de una discusión filosófica. ¿Cómo entonces estamos actuando como si pudiésemos controlar algo que ni siquiera entendemos todavía?

Me gustó mucho una frase de un artículo del „New York Times“ del miércoles. El autor, Nick Bilton, aduce irónicamente: „Seamos realistas: los programadores necesitaron casi medio siglo hasta lograr que un ordenador no se bloqueara cada vez que alguien quería consultar su correo electrónico. ¿Por qué creen entonces que estarían en condiciones de dirigir ejércitos de robots semi-inteligentes?“ Es, sin lugar a dudas, la presunción del ser humano, cuyos límites no se conocen aún.

A esto se agrega, que es difícil poder estimar el punto a partir del cual ya no hay regreso. Por ejemplo, los famosos „vehículos autónomos“. Estos deben decidir por nosotros. Ahora, si un vehículo de este tipo con inteligencia artificial, se encuentra en una situación en la que un accidente es inevitable y donde tiene que elegir entre diferentes consecuencias, podría llegar a ser tan „inteligente“ de matar a su conductor, para evitar un daño que considera aún peor. ¿Estaría de acuerdo en permitir esta posibilidad? Yo no.

Es necesario un órgano de control a nivel internacional

Sin embargo, debemos dejar de soñar. No se puede detener la investigación y tampoco la difusión de la inteligencia artificial. Intereses económicos están en juego, se quiere „ofrecer un servicio al cliente personalizado“ (Usted comprende, quieren venderle más cosas porque lo conocen mejor). Por ello es necesario marcar límites, y lo antes posible. La idea de una reglamentación internacional de Elon Musk debe ser aplicada. Si el desarrollo tendiente a la inteligencia artificial no se puede frenar, entonces se deberían erigir tantas barreras como sea posible. Habría que asegurarse, por ejemplo, que cada ensayo de una determinada máquina, tenga lugar de forma aislada respecto de todos los demás sistemas de informática o conexiones (inclusive wifi u ondas de radio). Pues sino sería muy sencillo para una AI copiarse a través de la red o incluso multiplicarse...

Debemos investigar la conciencia, pero también la programación para lograr inscribir algo así como la „Ley de la robótica“ de Isaac Asimov (Escritor) en cada máquina posiblemente inteligente que se construye; de esta manera se protegería al género humano frente a una posible evolución de sus propios inventos. Existen investigadores que ya tratan este tema, pero esto debería ser algo mucho mayor que un tema de investigación: es necesaria una reglamentación internacional que obligue la aplicación de mecanismos de protección cada vez que se experimenta con la AI. Y tienen que haber especialistas que garanticen esto.

Cuantos peligros nuevos trae aparejada la aparición de máquinas inteligentes... Esto deja entrever un futuro incierto, que no es necesariamente tranquilizador... Parecería que esta evolución tecnológica va codo con

codo con la vanidad del ser humano, la que, aparentemente, no tiene límites...

Este artículo viene acompañado de una foto, donde se ve un hombre que le habla a un robot de apariencia humana. Algunos de estos robots poseen realmente la capacidad de llevar una conversación sobre diversos temas. Crear máquinas „inteligentes“ es, sin duda, un logro de la tecnología. Es realmente asombroso, y esto muestra las capacidades innegables que posee el ser humano. Es decir, que la inteligencia humana o natural es capaz de crear inteligencia artificial. Pero la inteligencia artificial no está en condiciones de crear inteligencia natural, esta es la obra de un ser superior, cuya inteligencia supera todo lo imaginable... El hombre no es capaz de comprender el funcionamiento de su propio cerebro con todas sus maravillosas diversidades.

A pesar del continuo desarrollo de la inteligencia artificial, la inteligencia humana es y será insustituible, pues su funcionamiento está vinculado con sensaciones, con la conciencia, la intuición, con valores, son aspectos que un robot nunca podría mostrar, por más perfecto que sea... Ya sea en una conversación o en una decisión, la inteligencia nunca participa de manera aislada, sino que los sentimientos desempeñan un papel importante y esto es lo que muestra el valor y la infinita superioridad del ser humano. Un robot habla, piensa y actúa de la manera como ha sido programado.

Cuando uno escucha que en países como Japón se van a emplear robots para ayudar a personas ancianas que viven solas, una gran tristeza invade nuestro corazón, pues esto es una total deshumanización de la sociedad, ni más ni menos. Creer que la tecnología puede solucionar todos los problemas, significa que ignoramos o menospreciamos totalmente el hecho de que el hombre para vivir necesita también y, sobre todo, afecto, y en su soledad ningún robot puede darle la sensación reconfortante de ser amado...

El artículo anterior indica además que la presencia generalizada de máquinas inteligentes en todas las áreas de la vida diaria, en algún momento va a restringir inevitablemente la inteligencia humana, la que entonces se atrofiará pues ya no estará acostumbrada a pensar y reflexionar. Por lo tanto, deberíamos ser muy cuidadosos en lo que respecta a todos estos aparatos, pues probablemente logren que perdamos poco a poco nuestras capacidades mentales, nuestra memoria, nuestra intuición y nuestra sensibilidad... Y aun más cautelosos y atentos deberíamos ser con respecto a los gobernantes, especialmente cuando se trata de fines militares. Pues las dos preguntas que en efecto surgen son, por un lado, sobre el uso de la AI y por el otro, más preocupante, si realmente se la puede controlar...

Ya sabemos que, sea lo que sea, lo que el hombre inventa, en la mayoría de los casos, sirve para fines egoístas y por ende injustos. En el caso de una guerra, su objetivo es matar. Las bombas que destruyeron Hiroshima y Nagasaki, son un ejemplo desgarrador de la inteligencia al servicio del mal. En un instante aniquilaron a miles de personas que no tenían nada que ver con la guerra y que solamente querían vivir. Desde entonces, el poder de las armas nucleares se ha incrementado diez veces y también sus amenazas... La tentación de poder crear ejércitos de robots asesinos es seguramente muy grande, serían soldados indestructibles, sin sentimientos, que no conocen el cansancio y con una inteligencia terrorífica y super rápida...

No sabemos hasta dónde llegará el „progreso“ del hombre, pero si sabemos hacia dónde nos conduce: hacia el fin de la civilización. Esto, por cierto, ha sido anunciado claramente por la palabra de Dios, que siempre contiene las mejores indicaciones, para mostrarnos hacia donde se dirige la humanidad. Si el futuro se presenta lúgubre y alarmante, debido al egoísmo y la locura del ser humano, resulta, por el contrario, ser luminoso y tranquilizador para aquellos que están al corriente sobre los propósitos divinos. Estos están llenos

finalmente, con su ayuda, casi llevándome, pudimos doblar las últimas laderas. Cuando penetramos en el refugio, yo me sentía extenuado, pues no podía pronunciar una palabra; primero necesitaba ser reanimado. Luego de haber bebido un grog caliente, recobré la palabra. Dije a mis hijos: „Me habéis salvado la vida“. Los abracé mientras las lágrimas bañaban mi rostro.

Ellos me explicaron, muy conmovidos, lo que había sucedido. Se preparaban para acostarse y estaba ya uno de ellos en el dormitorio; en realidad se mantenía despierto, relajándose debajo de las mantas. Pero el segundo no tenía ganas de dormir; se sentía más bien desvelado y le habló a su hermano de esta manera:

“Oye, Miguel, se nos brinda una ocasión para ensayar la tienda que hemos traído con nosotros, ¿qué te parece si pasáramos la noche en ella? Sabríamos si de veras nos puede prestar servicios y si podemos contar

con ella, como sería lógico, cuando hagamos ascensiones en la montaña que requieran dormir en una tienda.”

“Al sentir mi hijo nacer esta idea de un modo repentino, tuvo el deseo de pasar la noche al descampado. Lo curioso es que el otro hijo, que estaba medio dormido, aceptó con gusto la propuesta expresada por su hermano, y no experimentó contrariedad. Contestó simplemente: “Ya vengo contigo”, y dio un salto fuera de la cama.

“De esta manera fue cómo mis hijos me contaron lo que habían vivido dentro de sí mismos. Luego bajaron enseguida siguiendo la misma senda en la cual estaba yo en grande apuro. Después de haber caminado un poco, al mirar en la obscuridad vieron los montones de piedra y tierra” los cuales habían sido apartados del camino y uno de ellos dijo: “¡Mira, veo algo que se mueve allá abajo! ¿Qué puede ser?” Y era simplemente su pobre padre desesperado en extrema ne-

cesidad de ser socorrido.

“Yo le pregunté entonces a mi hijo (a aquel que había tenido el pensamiento de pasar la noche en la tienda fuera del refugio), en qué momento había notado el Impulso para tomar su decisión. Según su respuesta pude constatar que fue en el preciso momento en que yo, arrodillado, estaba suplicando a Dios que me sacara de mi grande apuro y que influenciara a mis hijos para que vinieran a rescatarme”.

La experiencia que nos explicó con tanta emoción nuestro invitado fue tan cautivadora que nos parecía encontrarnos con él, y compartimos sus dificultades, su angustia, sus aprensiones, y finalmente su intensa emoción y felicidad de haber sido rescatado por sus dos hijos. Luego, al dirigirse a todos los que estábamos sentados en la mesa, él dijo:

“Podrán comprender, queridos amigos, que el que ha pasado por tales trances ha adquirido una convicción basada en la expe-

riencia. Al cabo de poco tiempo del suceso, encontré a un miembro de su movimiento, una señorita cuidando tiernamente de una viejecita que tenía imperiosa necesidad de auxilio, y le pregunté:

“¿Cuánto cobra, señorita, por dedicarse a la obra de caridad que ustedes persiguen?” Ella me respondió: “No me pagan nada, sino que lo hago por puro amor a mi prójimo y me alegro mucho de abnegarme por la pobre humanidad tan enferma y moribunda.”

“Esta señorita me ofreció algunas publicaciones suyas, las cuales me hicieron mucho bien, y me alegro” queridos amigos, de haber podido darles mi testimonio y confesarles cómo fui encaminado en interesarme por su movimiento, preparándome para simpatizar con los desdichados, como ustedes lo hacen. Me alegro de haberles conocido y me asocio de corazón a su hermoso programa, que es la caridad para todos los que tienen necesidad de consuelo”.

de misericordia y benevolencia hacia la humanidad, que cada vez se aleja más de la verdad.

El plan divino prevee simplemente dejar que los seres humanos realicen sus experiencias en todas las áreas, hasta que ya no haya retorno; entonces, frente a una angustia nunca antes vivida, el género humano podrá ser salvado solo mediante el rescate que ha sido pagado por Cristo (Mateo. 24: 21, 22). La tribulación que los mismos seres humanos provocan, será tan terrible que aquellos que logren evadirse, se convencerán definitivamente de que su sabiduría no es otra cosa que insensatez. Aceptarán entonces dócilmente las precauciones que Dios adoptó antes de la creación del mundo, de acuerdo con su plan de amor y redención, para que vuelvan a ser hijos de Dios en bienaventuranza y gloria. Todas las lamentables experiencias no se pueden evitar, precisamente porque el Eterno no quiere que sus criaturas sean robots, sino seres libres y conscientes, que eligen el bien con conocimiento fundado y que sean hijos de Dios, dignos de la vida eterna.

El lenguaje de la naturaleza

Del periódico *En Marche* No. 1617 del 15 de noviembre de 2018, reproducimos el siguiente artículo, que nos resultó muy interesante:

La irresistible atracción por la naturaleza.

Una puesta de sol, el cielo estrellado, una zona boscosa, una dalia, un páramo, el agua de un río... la naturaleza nos atrae. Existe una fascinación especial por sus bellezas, que reproducimos en nuestros fondos de pantalla y que capturamos en imágenes, para deleitarnos.

Actualmente, más de la mitad de los habitantes del mundo viven en ciudades. Pero prácticamente todos, ya sean de la ciudad o del campo, „buscan los lugares que aman, ya sean montañas, océanos, bosques, páramos o paisajes“, con la intención de beber de esta fuente de felicidad y bienestar permanente, que se encuentra en la naturaleza. A diferencia de otras cosas que nos hacen felices, esta nunca se agota. Ella no conoce el desgaste. Lo que la psicología positiva llama la „habituación hedónica“, es decir, olvidar lo que nos hace felices y perder este efecto en nosotros, le es ajeno a la naturaleza. „Por lo tanto, cuando me doy una ducha caliente todas las mañanas o vivo en una democracia, tiendo a olvidar que estas son oportunidades y no algo obvio que siempre está disponibles para mí“, dice el psiquiatra Christophe André. El hábito hedónico desafortunadamente contamina casi todas nuestras fuentes de felicidad: la felicidad de vivir, caminar por tus propios medios, ver, oír, tener amigos e hijos, un trabajo...“ Te acostumbras a ello, eso es todo.

Felicidad duradera

Es diferente con la naturaleza. Sin duda, gracias a una de sus características: su apariencia eterna. Como señala el filósofo Alexandre Lacroix, quien se pregunta por qué sentimos tantas emociones cuando nos enfrentamos al espectáculo de la naturaleza. „Un paisaje es una apariencia constantemente nueva, que nunca se agota. La naturaleza es un universo múltiple que se renueva constantemente.“ Cambia según la hora del día, el clima, la época del año... Otra explicación para esta felicidad indestructible: contemplar la naturaleza significa sentir y no poseer. „¡Para ser feliz permanen-

temente, es mejor disfrutar que poseer!“ Ser propietario de un jardín o cualquier otro terreno no es nada comparado con el uso que se le puede dar: mirar, plantar, acostarse... Hay fuentes de felicidad en él.

Fuente de salud

La naturaleza nos carga sistemáticamente, „nos da energía“, „interrumpe momentáneamente nuestras ocupaciones actuales y nuestros conflictos internos“. Su mera presencia tiene efectos terapéuticos. Así es que, desde la década de 1980 y con la ayuda de estudios del investigador estadounidense Roger Ulrich, se ha demostrado que el contacto de los pacientes convalecientes con la naturaleza tiene efectos clínicos (aumento del bienestar, reducción de los síntomas de la enfermedad), así como efectos biológicos (disminución del cortisol en la sangre, de la presión arterial y la frecuencia cardíaca). Incluso las imágenes de espacios naturales y plantas verdes producen este efecto verde. Pero no en la medida que cuando nos encontramos rodeados de ella. La naturaleza es una fuente importante de salud mental y física. Además, „nuestro cerebro reacciona con mucha precisión a la diversidad biológica sin que seamos conscientes de ello“, afirma Christophe André sobre la base de una investigación sobre el tema. El bienestar que sentimos en la naturaleza es proporcional al número de especies de plantas y los diferentes sonidos de las aves..

Nuestros sentidos a distancia

La naturaleza tiene sus beneficios... siempre y cuando le damos la oportunidad. Porque nuestra vida moderna nos mantiene alejados de las áreas naturales e incluso de los espacios verdes más pequeños. Nuestro bullicio ahoga el canto de los pájaros y el de la naturaleza. „En comparación con nuestros antepasados, los cazadores y recolectores o incluso con un campesino del siglo XIX, tenemos problemas de audición“. También nos acostumbramos a vivir con las fosas nasales cerradas para evitar los gases de escape y desodorizamos artificialmente nuestro medio ambiente. Ya no tenemos el contacto con la naturaleza. Trenzar, picar, cavar: nuestras manos ya no hacen lo cotidiano... En resumen, nuestros sentidos se han vuelto insensibles a la naturaleza sin que seamos realmente conscientes de ello. No tenemos que ir muy lejos para volver a conectarnos con este componente de nuestra humanidad. Incluso detrás de una pared de edificios, se pone el sol. Digámonos de vez en cuando: ¡Mira! ¡Escucha! ¡Respira profundamente!...

El autor de estas líneas debe ser una persona muy sensible para percibir los múltiples beneficios de la naturaleza. Y es cierto que, aunque se ha visto gravemente afectada, aún puede ejercer poder sobre nosotros, solo en la medida en que estemos abiertos a ello, por supuesto. El canto de los pájaros, el aroma de las flores, sus diferentes colores y formas, la diversidad de la flora y la fauna, así también el reino mineral y la inmensidad de los océanos nos llenan de admiración. Pero si le sumamos la belleza, la majestuosidad de un cielo estrellado, en una tarde de verano, debemos reconocer que nos encontramos allí, frente a un mundo cuya grandeza e inmensidad nos superan.

El contacto con la naturaleza es realmente beneficioso para las personas y el ser humano busca este contacto, lo que incluso puede tener un efecto terapéutico sobre él. En el pasado, no era inusual prescribir a un paciente que pasara un tiempo en el campo, en el mar

o en la montaña para recuperarse. El aire fresco, el sol, la luz y la calma también contribuyen a su curación.

Si consideramos que actualmente más de la mitad de la población mundial, el 53 % según las últimas estimaciones, viven en ciudades, entendemos que ya casi no tenemos ninguna relación con la naturaleza. La vida diaria de muchos de nosotros es utilizar algún medio de transporte: automóvil, tren, avión, transporte público en la ciudad ... y usar una computadora o teléfono móvil. Esta forma de vida no solo nos separa de la naturaleza, sino que a menudo también nos separa de los demás seres humanos. Incluso en la calle, la mayoría de los transeúntes están mirando la pantalla de su teléfono celular o escuchando una conversación telefónica, ignorando a aquellos con quienes se encuentran y que le son extraños. Uno vive aislado en una burbuja en la que se encuentra atrapado sin darse cuenta.

En estas circunstancias, ciertamente estamos muy alejados de los cazadores y recolectores mencionados en el artículo o de los campesinos del siglo XIX. Y nuestra forma de vida artificial nos ha quitado el don de ciertas percepciones que nuestros ancestros tenían. La mayoría de nosotros ya no tiene contacto directo con la tierra, las plantas o los animales. Incluso los agricultores y criadores siguen utilizando cada vez más máquinas que eliminan el trabajo manual y, por lo tanto, el contacto con la tierra que ha sido saturada con productos químicos. El aire que respiramos está contaminado. El agua que bebemos ya no está limpia.

Sin embargo, la función principal de la naturaleza, que el autor de este artículo parece haber olvidado o ignorado, es que nos conecta con nuestro Creador, el Todopoderoso. Si el contacto con la naturaleza, es decir, con la creación, es propicio para el hombre, podemos creer que la comunión con su creador, nuestro Dios, es tanto más necesaria, incluso indispensable para nosotros. Y esa es su mayor fatalidad.

Si la naturaleza es una fuente de felicidad y bienestar eterno, es porque fue creada por el Señor para que exista para el bien de las personas y los animales que viven en ella. Cumple automáticamente el rol asignado. Y si es inagotable, si el „hábito hedónico“ le es totalmente extraño, es porque, en contraste con todos los inventos y logros del hombre que son obras muertas, la naturaleza está viva. Todo lo que es, tierra, agua, plantas, son elementos vivos. En cambio, el hábito hedónico no es más que ingratitud, lo que hace que las personas olviden todos los beneficios de los que son objeto.

La gran desgracia del hombre es que no puede reconocer la huella de su creador a través de la naturaleza. Como el apóstol Pablo dijo acertadamente: „Pues lo invisible de Dios se puede llegar a conocer, si se reflexiona en lo que él ha hecho. En efecto, desde que el mundo fue creado, claramente se ha podido ver que él es Dios y que su poder nunca tendrá fin. Por eso los malvados no tienen disculpa. Pues, aunque han conocido a Dios, no lo han honrado como a Dios ni le han dado gracias. Al contrario, han terminado pensando puras tonterías, y su necia mente se ha quedado a oscuras.“ Rom. 1: 20, 21.

El hombre tampoco reconoció a Jesucristo, el Hijo de Dios, como su Salvador. Pero sabemos que llegará el día, y no está muy lejos, cuando todos los hombres, desde el más pequeño hasta el más grande, conocerán y alabarán a su Creador, el Todopoderoso, en la tierra restaurada en su totalidad y esto por toda la eternidad.

Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Nos recordamos con agradecimiento que, hace cien años, en 1920, el volumen *La revelación divina* salía de prensa. Era el fruto de la consagración del fiel siervo de Dios de nuestra época que pudo recibirla de parte de su maestro porque veló y oró.

En medio de la confusión de la iglesia de Laodicea fue cuando el siervo fiel y prudente acarreo su mensaje. Nos dio la verdadera significación de la segunda venida del Señor explicándonos que, para su iglesia, fue siempre presente el maestro según la promesa que había hecho a sus discípulos antes de dejarlos, durante su ministerio en la tierra: “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Mat. 28: 20. Sólo es para el mundo que el señor debe manifestarse y “ser glorificado en sus santos y a hacerse admirable en aquel día en todos los que creyeron” según la expresión del apóstol Pablo, 2 Tes. 1: 10. La verdadera iglesia siempre ha podido reconocer la presencia de su Amo. El hecho que Laodicea tuvo el deseo de ir al encuentro del señor es una prueba que la consagración ya no era vivida.

Así que era necesario un elemento particular que pueda vivir con fidelidad las condiciones para venir a ser un verdadero discípulo de Cristo. Estas condiciones son el

renunciamiento a sí mismo y a la tierra, y el don de su vida al servicio del señor y en favor de su prójimo. Cumpliendo las condiciones el siervo fiel y prudente, su Amo pudo confiarle su mensaje. Así pareció la *Revelación divina* que fue un verdadero descubrimiento para los hijos de Dios de aquella época. La Verdad fue puesta de nuevo en el candelero. La necesidad de consagrarse no sólo en teoría sino en práctica fue puesta de manifiesto Rom. 12: 1. Varios quitaron la iglesia de Laodicea y conocieron en la persona de F.L.A. Freytag el mensajero del Eterno que el mismo señor había anunciado en Mat. 24: 45. Sin embargo la mayoría se quedó atada a sus concepciones religiosas. Un poco más tarde, el fiel siervo pudo decir: “La iglesia de Laodicea presenta todas las características de una denominación religiosa.”

En la introducción de este primer volumen, escribe el querido mensajero: “La armonía de este libro no se debe a la sabiduría del instrumento que lo escribió puesto que la ciencia verdadera, la sabiduría divina que presidió a su elaboración no se atribuye a un hombre; sería rendirle demasiado honor.” La Revelación divina ha sido un confortamiento y un guía potente seguro y verdadero para todos los consagrados fieles de nuestra época. Es el mensaje de la santificación sin la que no verá al señor nadie. Heb. 12: 14.

Este mensaje descubre por primera vez y de una manera completa el misterio tapado de todos los tiempos, es decir la historia del pequeño rebaño. Los 144 000 miembros de este pequeño rebaño siguen todos a su Amo. Aprenden a amar como amó, buscan como servir a su prójimo, dan su vida. Se ejercitan en devolver el bien por el mal, en amar a sus enemigos, en bendecir a los que les maldicen, y a orar para los que les desprecian. Aprenden a perdonar. Así, el Cristo completo, es decir, Jesús, la cabeza gloriosa, y sus miembros, la Iglesia, forman el sacrificio que asegura a la humanidad entera el gran despierto de la tumba durante este día bendito que se encuentra a la puerta.

El siervo fiel y prudente se compara a un hombre fuerte y poderoso, como turbión de granizo Isaías 28: 2 ya que echa abajo, por sus escritos y su línea de conducta todas las falsas enseñanzas mostrando que Dios es amable, que es Amor, que no castiga a nadie, sino que los humanos se castigan a ellos mismos, poniendo a muerte la carne y viviendo según el espíritu. Es la mejor manera para rendirle homenaje.

Sepamos sacar provecho de la lección dada por el ejemplo de la iglesia de Laodicea, caída en la tibieza. Es el arma de predilección del adversario. No nos dejemos adormecer por las comodidades de la vida, el bienestar y la abundancia, sino que redoblemos de

celo y ardor en el ministerio para tener una fe verdadera y poder recibir la aprobación del Amo. Sigamos el consejo dado por el siervo en la conclusión de su obra: “Queridos amigos lectores, asociamos a la obra del Señor para dar a conocer todas estas cosas maravillosas a fin de que la bendición os acompañe y que el Señor os pueda decir un día: “Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré, entra en el gozo de tu Señor.” Mat. 25: 21.

★

Damos aquí las fechas de las próximas reuniones regionales y generales que sometemos más que nunca a la aprobación de nuestro Amo que queremos aceptar con fe y confianza: **Turín** del 25 al 27 de julio, **Wart**, en Suiza alemana el 16 de agosto, **Lyon** del 19 al 21 de septiembre, **Sternberg**, en Alemania los 10 y 11 de octubre y **México**, los 19 y 20 de diciembre.

Editor: “L’Ange de l’Eternel”, Asociación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miquet, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-07-2020 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana “Los Amigos de la Humanidad”, A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie du Château, domicilio: 27 Rte de Vallière 1236 Cartigny/Ginebra, Suiza.